

**Políticas informales y redes transnacionales: Los socialdemócratas europeos en los procesos de democratización de la tercera ola en América Latina.**

*Recibido el 24 de agosto de 2011. Aceptado el 20 de octubre de 2011.*

Fernando Pedrosa\*

**Resumen:**

El artículo apunta a revitalizar el debate sobre el papel de las dimensiones internacionales y transnacionales en los procesos de democratización en América Latina. La primera parte se dedicará a revisar muy sintéticamente algunos de los debates más importantes de la literatura mostrando por qué los actores externos fueron relegados y nuevas visiones que buscan revitalizarlos. En segundo lugar se presentarán los resultados de una investigación sobre la importancia de las redes en torno a la Internacional Socialista y la forma en que impactó en la política de la época.

**Palabras clave:** Transiciones – Socialdemocracia – Redes transnacionales

**Informal Policies and Transnational Networks: The European Socialdemocrats in The Third Wave Democratization process in Latin America**

**Abstract:**

The paper aims to revitalize the discussion on the role of the international and transnational dimensions of democratization processes in Latin America. First I will present a series of theoretical arguments to extend the methodologies of study on the subject, emphasizing the interaction of actors from different nationalities. Secondly I move forward with the results of an investigation into the importance of networks built around the Socialist International and how that impacted on the politics of the time.

**Keywords:** Transitions – Socialdemocracy – Transnational networks.

---

\* Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires. E-mail: [fpedrosa@sociales.uba.ar](mailto:fpedrosa@sociales.uba.ar).

## 1. Introducción

Este artículo profundizará sobre las causas, formas e impacto con que los aspectos internacionales y trasnacionales influyeron en los procesos de democratización ocurridos en América Latina desde mediados de la década de 1970 hasta inicios de los años noventa. Sobre esta problemática todavía se sabe muy poco. Y esto ocurrió, principalmente, debido a las dificultades para conseguir información sobre sucesos ocurridos tanto bajo el secretismo ocasionado por la “guerra fría” como por la existencia de gobiernos autoritarios y dictaduras que obligaban a los diversos actores políticos a actuar con sigilo. Por ello muchos de estos procesos ocurrían informalmente, en el marco de las relaciones personales y políticas de los actores, haciendo la reconstrucción de la información un asunto muy complejo<sup>1</sup>.

Por eso, este trabajo basa su originalidad en que se sostiene en el estudio sistemático de diversos archivos históricos donde se logró acceder a documentación desclasificada recientemente y que aporta nueva información para volver a problematizar debates académicos que parecían cerrados. Así el material utilizado en este artículo se encontraba en el archivo de la Internacional Socialista y del ex Secretario General de la organización (1976-1983), Bernt Carlsson, que se encuentran en el International Instituut voor Sociale Geschiedenis, (IISG, Ámsterdam, Holanda) como también del archivo personal de Mario Soares, (Fundación Mario Soares, Lisboa, Portugal) así como en numerosas entrevistas personales.

La primera parte del artículo se dedicará a revisar muy sintéticamente algunos de los aportes más importantes de la literatura mostrando por qué los actores externos fueron relegados como variable explicativa en la democratización en América Latina. Como contrapartida, se retomarán otros aportes –más recientes- que pueden revitalizar una problemática profusamente estudiada en décadas anteriores pero, hoy en día, estancada.

---

<sup>1</sup> “[...] sabemos relativamente poco del contenido concreto de los contactos entre los socialdemócratas europeos con sus pares latinoamericanos. La mayor parte de la documentación es de carácter reservado; en sus encuentros públicos, las conversaciones más relevantes se hacen fuera del alcance de los micrófonos. Esto obliga a una perspectiva globalizante y “desde afuera””: EVERS, T., “La socialdemocracia Europea en América Latina”, en M. VELLINGA (coord), *Democracia y política en América Latina*, México, 1993.

Posteriormente se presentará una parte del trabajo empírico realizado sobre la Internacional Socialista (IS), uno de los principales actores políticos del escenario mundial de aquel momento y que cuya historia no ha sido suficientemente investigada.

La investigación realizada sobre la organización socialdemócrata permite iluminar la trascendencia de los aspectos transnacionales, presentando una mirada menos maniquea y más compleja donde los intereses son diversos y las fronteras entre la nacionalidad y las pertenencias organizacionales de los actores es borrosa y a veces confusa. Sobre todo, donde el peso de la construcción de vínculos políticos está sostenido en la conformación de una densa red de relaciones personales.

## **2. Introducción a los procesos de democratización en América Latina.**

Entre los diversos tipos de cambio social los procesos de cambio de régimen han sido uno de los más estudiados. Esto es así pues implican una profunda transformación que afecta a todos los elementos de un sistema político determinado, incidiendo en la estructuración del poder social y las reglas para acceder a él. Sobre todo, influye en la distribución del poder entre los diversos grupos e individuos. Por ello es también uno de los momentos más conflictivos que puede observarse en una sociedad.

El origen (externo o interno) del cambio de régimen ha sido motivo de diferentes evaluaciones y la influencia de las dimensiones internacionales en estos procesos ha sido muy estudiada<sup>2</sup>. Esto también se relaciona con que el intento de imponer las propias instituciones y liderazgos a otros es una estrategia que se remonta a los orígenes mismos de las estructuras estatales. Las llamadas democratizaciones de la “tercera ola”, fueron una sucesión de cambios de régimen de gobiernos autoritarios a otros democráticos o semidemocráticos<sup>3</sup>.

El comienzo de esta nueva etapa de democratización se inició en Portugal en abril del año 1974 con la llamada “Revolución de los claveles”. Para 1978 ya comenzaba a hacer sentir su influencia en América Latina, luego de pasar por España y Grecia. El proceso comenzó, al decir de Huntington, “*de manera poco convincente e involuntaria*”, aunque visto en perspectiva temporal, también de manera imparable, a pesar de algunos retrocesos puntuales. En un lapso de apenas treinta años, la ola

---

2 MORLINO, L., *Cómo cambian los regímenes políticos*, Madrid, 1985.

3 HUNTINGTON, S., *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, España, 1994.

democratizadora unió a países de Europa del Sur, América Latina, África, Europa Central y algunos países asiáticos<sup>4</sup>.

### 3. El origen del cambio de régimen en América Latina ¿interno vs externo?

Los diversos estudios sobre la política mundial desde mediados del siglo XX han centrado su atención en la actividad de los Estados nacionales y los organismos gubernamentales internacionales cuyas acciones, generalmente, se entendían como homogéneas y uniformes.

Al mismo tiempo el devenir de la guerra fría, y el predominio de enfoques demasiado rígidos sobre ella, sobredimensionaron el poder de coacción y coordinación regional de las potencias. Por esto, las acciones de otros actores quedaron subsumidas totalmente en la lógica del mundo bipolar, cuando no, directamente ocultas, sobre todo en momentos de aumento de la polarización.

Al predominio de la visión estatalista antes mencionada se le agregó también un sesgo nacionalista que impidió prestar atención a las interacciones horizontales entre actores políticos de diversos países y regiones. Así, se afirmaba que las transiciones debían explicarse por el devenir de cuestiones internas y pactos de elites nacionales, donde los actores externos (con la excepción de Argentina y Granada) no habían tenido mayor importancia<sup>5</sup>.

El rumbo impreso a los estudios de los procesos de democratización en América Latina ha puesto especial énfasis en el papel jugado por los actores nacionales. Así, se ha avanzado en reconocer sus relaciones y los acuerdos y desacuerdos que derivaron en los subsiguientes avances o retrocesos en la conformación de gobiernos democráticos. Desde esta óptica, la influencia del escenario internacional y sus actores ha ocupado un lugar menor en las investigaciones.

Gran parte de esta situación se produjo a partir de algunas obras trascendentes para la comprensión de los fenómenos aquí mencionados. Particularmente, las antes mencionadas de O'Donnell, Schmitter y Whitehead y de Huntington, que influenciaron de modo decisivo los trabajos realizados a *posteriori*. Según los autores señalados

---

4 WHITEHEAD, L., "The International Politics of Democratization from Portugal: A Reassessment (1974) to Iraq (2003)", *IPRI WorkingPaper* 4, 2004.

5 WHITEHEAD, L., "Aspectos internacionales de la democratización", en G. O'DONNELL, Ph. SCHMITTER y L. WHITEHEAD (comps.), *Transiciones desde un gobierno autoritario. Perspectivas comparadas*, Vol. 3, España, 1994.

habría existido un alto grado de autonomía política de los actores nacionales que llevaron la responsabilidad fundamental del proceso<sup>6</sup>.

Posteriormente a la caída del muro de Berlín y la disolución de la URSS, algunos de ellos relativizaron sus afirmaciones sobre la influencia externa y así propusieron una nueva conceptualización teórica que buscaba afinar más el análisis a partir de nuevas categorías<sup>7</sup>. Sin embargo, pocos fueron los aportes novedosos que ofrecían en el plano empírico para sostener tanta sofisticación conceptual.

Entonces, este desprecio por la influencia exterior y las formas que habría adoptado fue la norma y esto, también, se permeó hacia otras disciplinas, como la Historia. Esto ocasionó que, en gran medida, se fueran construyendo “versiones nacionalistas” de los procesos de democratización, es decir, historias circunscriptas a fronteras nacionales y protagonizadas por actores nacionales. Sin embargo, lo cierto es que estas estaban inscriptas en indudables lógicas globales y transnacionales.

Una perspectiva diferente comenzó a imponerse a partir de la difusión de la idea de acción “transnacional” y aplicada cuando al menos uno de los actores participantes en coyunturas ubicadas en el escenario mundial es de carácter no gubernamental<sup>8</sup>. De este modo también se abrió el camino para atender el complejo mapa de vínculos que se entablaba entre diferentes protagonistas conformando una red de relaciones entre actores estatales, paraestatales, intergubernamentales y no estatales.

Esta visión, en la práctica, reafirmaba la idea que pocas veces el Estado habla con una sola voz y actúa con una sola mano. En ocasiones existen comportamientos informales, contradicciones y heterogeneidades que el investigador no puede obviar, sobre todo, porque son tomadas en cuenta por los actores en sus propios cálculos y definiciones políticas. Se puede agregar que el enfoque comparado de la Ciencia Política permitió reconocer otro tipo de estructuras y prácticas en las que el Estado se encontraba involucrado y también a actores que no estaban necesariamente “estatalizados”, pero no por ello fueron menos políticos o trascendentes.

---

6 “En todos los casos de épocas de paz aquí considerados las fuerzas políticas internas tuvieron primordial importancia en el curso y desenlace de la tentativa de transición, en tanto que los factores internacionales desempeñaron sólo un papel secundario [...] El marco internacional suministró un encuadre levemente favorable (o desfavorable), que a menudo se dio por sentado y que muy rara vez tuvo una injerencia notoria en un drama que fue esencialmente nacional”: O'DONNELL, G., PH. SCHMITTER, L. WHITEHEAD., Op. Cit., pp. 17/18.

7 WHITEHEAD, L. (ed), *The International Dimensions of Democratization. Europe and the Americas*, Oxford, 2002.

8 KEOHANE, R. and NYE, J. (eds), *Transnational Relations and World Politics*, USA, 1971.

La obra de Geoffrey Pridham representa un importante aporte a esta discusión<sup>9</sup>. A pesar que sus ideas se han aplicado fundamentalmente al estudio de las democratizaciones europeas, la forma en que las interpela marca un corte sustancial con la literatura predominante y sobre la cual los estudios históricos pueden apoyarse para aportar nuevas visiones sobre estos procesos.

Pridham puso especial énfasis en considerar el espacio de interacción que se producía entre los aspectos nacionales e internacionales durante los procesos de cambio de régimen. Al mismo tiempo, señalaba que los principales problemas que obstaculizaban los avances académicos se encontraban en la combinación de marcos teóricos inadecuados y, sobre todo, en la ausencia de información empírica.

La idea de sistemas diferentes interactuado (*penetrated system*) resulta valiosa para delinear este espacio donde la interacción entre los actores “reales” rompe con la inercia puramente teórica. Esto tuvo otras implicancias metodológicas porque fue en los “niveles bajos y medios” donde se observaron con más impacto las acciones internacionales en los procesos de democratización. A la vez, significaba volver a revalorizar a los actores políticos y sus relaciones, reconociéndoles su identidad como un valor importante dentro de las interacciones que entablan con otros.

Es en este espacio común donde se encuentran en un pie de igualdad actores nacionales e internacionales y donde los condicionamientos estructurales ya no corresponden a una suerte de *Deus ex machina* explicativa. En cambio, observando esta intersección aparecen múltiples sujetos que adoptan elecciones racionales, pasiones, intereses y estrategias, más o menos efectivas, que son las que, en definitiva, van marcando el desarrollo de los procesos políticos.

Keck y Sikkink lograron un aporte clave en este tipo de estudios observando las relaciones que se entablaban entre actores estatales, no estatales e intergubernamentales a las que denominaron “redes transnacionales de defensa”<sup>10</sup>. Markarian logró una lúcida aplicación a un caso latinoamericano, vinculando a la izquierda uruguaya con las organizaciones transnacionales de Derechos Humanos<sup>11</sup>.

Estudios como los mencionados demostraron que a la hora de buscar distintos incentivos (materiales o colectivos), la cuestión de la pertenencia nacional no es

---

9 PRIDHAM, G. (ed.), *Encouraging Democracy. The international context of regime transition in Southern Europe*, Leicester, 1991.

10 KECK, M. y SIKKINK, K., *Activistas sin fronteras*, Siglo XXI, México, 2000, pp. 17-18.

11 MARKARIAN, V., *La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos (1972-1976)*, Montevideo, 2004.

excluyente, transformando a la política en un fenómeno que incluye múltiples dinámicas y donde la división o clasificación de los actores políticos según su pasaporte podría ser una distinción puramente analítica.

Esta literatura ha puesto su interés en organizaciones de distinto tipo y objetivos (dedicada a la defensa de los derechos humanos, a los grupos armados, ecologistas, a cuestiones de género, étnicas etc.) pero la ausencia de las organizaciones transnacionales de partidos es una constante que cruza todas las disciplinas.

La Historia, en particular la dedicada al pasado reciente, posee allí un espacio clave para revitalizar los estudios sobre la democratización. Es en esta intersección donde el historiador puede dar vida a los actores políticos y alimentar, con nuevos estudios empíricos, el estado de la cuestión en un lugar que hoy está vacante.

Así podrá plantearse una visión mucho más compleja donde el entorno internacional influye sobre los sistemas domésticos al tiempo que una acción inversa (desde adentro hacia fuera) influencia también al sistema internacional.

A continuación se presentarán algunos resultados de una investigación mayor ya finalizada sobre la Internacional Socialista en América Latina (1976-1992). Se buscaba desentrañar, a partir de un estudio de caso, la importancia de los aspectos internacionales y transnacionales, no ya desde una mirada exclusivamente analítica o teórica pero poniendo especial énfasis en los partidos políticos y sus dirigencias ya que sobre este tipo de actividad transnacional, no existe aun suficiente investigación. .

Así, se observó a los actores políticos, sus interacciones, los espacios compartidos, la influencia del entorno en sus propias estrategias y como estas fueron o no importantes en el desarrollo del proceso histórico que condujo a la región a cambiar un mapa plagado de regímenes autoritarios a otros democráticos.

#### **4. La Internacional Socialista en América Latina (1976-1992)**

La IS es una organización que agrupa a los partidos socialdemócratas y afines y que fue fundada en el año 1951 por los principales partidos europeos, de los cuales absorbió su tradición programática y organizativa. A pesar de intentos anteriores, fue durante el año 1976 cuando la IS comenzó un sistemático proceso de expansión en todo el mundo y que resultó particularmente efectivo en América Latina. Fue tan exitoso este proceso que las reuniones plenarias de la IS se conocían como “la pequeña ONU”.

A pesar del peso de sus organizaciones y liderazgos, la historia de la IS, particularmente en América Latina, fue excluida de la literatura, sin embargo, diversos autores habían alertado tempranamente sobre su importancia<sup>12</sup>. Esto fue así por distintos motivos. Por ejemplo, porque intentó constituirse como una opción intermedia en un mapa geopolítico polarizado entre la URSS y EE.UU., porque ayudó a socavar a los regímenes autoritarios para lograr la apertura de transiciones mientras también presionaba a los considerados como semidemocráticos para una profundización del camino hacia reglas poliárquicas de funcionamiento (por ejemplo en Grenada y Nicaragua).

Al mismo tiempo creó una red donde las elites nacionales fueron formadas, protegidas y apoyadas para convertirse en la reserva civil que luego reemplazaría a las fuerzas no democráticas. Por último, cumplió un papel destacado en la conformación de una “cultura de la negociación” que, posteriormente, fue influyente en la posibilidad de resolver conflictos (por ejemplo el centroamericano) por vías no violentas.

En 1976 asumió la presidencia de la organización el ex canciller alemán Willy Brandt, acompañado por Bernt Carlsson (Suecia) como Secretario General acompañados por una camada de líderes de gran prestigio internacional. Entre ellos se pueden mencionar a Olof Palme (Suecia), Françoise Mitterrand (Francia), Felipe González (España), Mario Soares (Portugal), Bruno Kreisky (Austria), Joop den Uyl (Holanda), Julius Nyerere (Tanzania) e Izak Rabin (Israel) entre los más importantes.

Además, participaban importantes líderes latinoamericanos, como Carlos A. Pérez y Gonzalo Barrios (Venezuela), José Pepe Figueres y Daniel Oduber (Costa Rica), Michael Manley (Jamaica) y José F. Peña Gómez (República Dominicana), quienes fueron los referentes más involucrados con la organización. También intervinieron activamente Omar Torrijos (Panamá), los sandinistas y Leonel Brizola (Brasil), entre muchos otros.

Se conformó así una red de dirigentes políticos que, por diferentes motivos, visualizaban a la IS (y a través de ella, al entorno internacional) como un espacio que les permitía maximizar su propio capital político. Esto ocurría porque no parecía tan sencillo cumplir sus objetivos en sus propias organizaciones o países de origen.

---

12 “La IS es quizás el ejemplo más importante de cooperación entre partidos para la promoción de la democracia, y además porque su historia ha sido comparativamente poco estudiada y puede ser fácilmente malinterpretada [...] un examen del papel cumplido por la IS puede ayudarnos a explicar las diferencias de comportamiento respecto a la promoción de la democracia en Europa Meridional, a ambos lados del Atlántico”: WHITEHEAD, L., “*Aspectos internacionales de la democratización*”, *Op. cit.*, pp.32-49.



En algunos casos porque su tiempo biológico/político había cumplido un ciclo en el país (este fue el caso de Brandt o Kreisky), porque los partidos que representaban se encontraban fuera del poder (como Palme y Miterrand), porque no había democracia en sus países (como muchos de los latinoamericanos), porque (por diferentes motivos) carecían de otros espacios donde desarrollar su militancia o buscaban el escenario internacional como una forma de maximizar su poder político nacional (como Felipe González, Mario Soares, Carlos Andrés Pérez o Michel Manley, entre otros).

Si bien en un comienzo la IS estaba dirigida a fortalecer los vínculos y las posiciones de los partidos socialdemócratas europeos, a partir de 1976, la situación fue cambiando y pronto cada vez más actores políticos se fueron incorporando o relacionando con la IS. Así se encontraban en esa red transnacional partidos de otras partes del mundo, de diversas ideologías y liderazgos, ONG's y fundaciones, sindicatos y cooperativas, finalmente también representantes de gobiernos y organismos internacionales.

Por ello, pasó a convertirse en el espacio más importante de coordinación y representación de la socialdemocracia a nivel mundial. Sin embargo, sus ramificaciones llegaron mucho más allá de las organizaciones que la integraban y de sus aliados ideológicos. El resultado de esta situación se observó en que la IS se convirtió en el actor principal en la articulación de una red que no puede entenderse sin las interacciones y los vínculos que entablaba con otras organizaciones y líderes (sean o no miembros).

Esta expansión de la IS fue favorecida por varios factores estructurales, sin embargo, puede mencionarse la apertura del proceso de distensión entre las potencias (sobre todo coincidiendo con la llegada de Jimmy Carter a la presidencia de EE.UU.) como uno de los más importantes. La política exterior de Carter acentuó un proceso de distensión en la disputa Este-Oeste que estimuló la presencia de una importante cantidad de actores gubernamentales y no gubernamentales en el escenario internacional. Paralelamente, también debe mencionarse el comienzo de la llamada "crisis del petróleo" y la suba de los precios de las materias primas, lo que permitió a los países del entonces llamado "tercer mundo" fortalecerse en sus pretensiones económicas y políticas pero al mismo tiempo sumergir a los europeos en una profunda crisis económica.

## **5. La cooperación elástica, una apertura hacia otras tradiciones políticas**

Con la llegada de Willy Brandt a la presidencia de la IS, esta organización concretaba un proceso de cambio en sus estrategias organizativas que implicaba, entre otros aspectos, una mayor apertura y flexibilidad en los requisitos ideológicos para incorporar miembros y facilitar la relación con otros aliados. Esto se observó en la elaboración de nuevas bases programáticas que reemplazaran los postulados clásicos de la socialdemocracia sostenidos en la construcción de Estados de bienestar y estrictos marcos ideológicos que, anteriormente, resultaron ineficaces para integrar a dirigentes que operaban en realidades completamente diferentes.

Para ello construyó un programa renovado, acorde a la época y que buscaba priorizar los puntos comunes de los actores políticos en todo el mundo. La nueva línea incluía temas diversos como el desarme, la protección de los DD.HH, el apoyo a la democracia y la condena a las dictaduras, la lucha por la libertad, la defensa del medio ambiente y un amplio margen para que cada líder u organización pudiera adoptar estas premisas en forma flexible según sus propias necesidades y coyunturas.

El desarrollo de esta nueva plataforma programática capturaba las necesidades, deseos y tradiciones de los actores extraeuropeos y fue el resultado de un largo proceso de maduración política e intelectual de las elites socialdemócratas. Pero también, fue producto de las presiones de un entorno que se mostraba cada vez más hostil (especialmente para aquellos que estaban al mando de gobiernos europeos), a partir de la crisis abierta en el año 1973.

Esta renovación programática tenía funciones prácticas: los nuevos miembros debían ser cooptados y, por ende, había que convencerlos. Muchas veces la política es tan sencilla como eso. Detrás de análisis que suponen complejas maniobras y segundas intenciones hay personas que deben ser convencidas o aparecer confiables unas con otras. Las coincidencias políticas fueron la base sobre la que la red de relaciones personales pudo sostenerse y convertirse en una herramienta clave para entender el desarrollo de los acontecimientos que derivaron en la construcción de regímenes democráticos en la región.

En palabras de Willy Brandt, la Internacional Socialista no era una organización sino una idea y, se podría agregar, una amplia idea que permitió a numerosas organizaciones y liderazgos, incluirse en ella, a pesar que no pudieran ser consideradas estrictamente socialdemócratas.

## 6. Vínculos personales, imaginarios comunes y prácticas políticas

Observar el circuito que se formó entre políticos de diversas partes del mundo, con distintas ideas, importancia y legitimidad, también permite pensar en una red donde circulaba información, influencia y recursos. La conformación de esta red, además, facilitó y potenció los acercamientos entre los dirigentes de diversas procedencias culturales, políticas y generacionales, que en otras condiciones podrían constituir un problema para la organización. Al mismo tiempo este tipo de redes transnacionales multiplican las posibilidades de acceso al sistema internacional y cambian prácticamente la idea de soberanía nacional<sup>13</sup>.

El conjunto de experiencias comunes entre dirigentes de tantos espacios geográficos distintos dotó a esta red de un fuerte sentido simbólico. Las redes personales necesitan sostenerse en intereses compartidos, en la expectativa de continuar intercambio recursos en el futuro, en la reducción del costo de la información pero también en base a las ideas, creencias, intereses y vivencias compartidas de quienes la integraron<sup>14</sup>. Esto fue lo que permitió su crecimiento y reproducción en forma tan rápida y su sostenimiento a lo largo de varios años.

Este tipo de grupos de relaciones y vínculos no se conforman de un día para otro. Su solidez está basada en los marcos simbólicos comunes que logren construir y en la presunción que ese tipo de vinculación continuará con el tiempo. Se pueden señalar algunos pasos importantes en la constitución de esta red, es decir, que colaboraron en la construcción de imaginarios comunes entre sus integrantes.

El primero de ellos estuvo vinculado a las causas y consecuencias de la segunda guerra mundial. Una gran cantidad de dirigentes socialistas se exiliaron en los mismos países (Suecia e Inglaterra) y allí nacieron varias relaciones personales y políticas, por ejemplo, la del histórico Primer Ministro austriaco Bruno Kreisky con Willy Brandt. Pero también, entre otra serie de dirigentes que, directa o indirectamente, compartieron esa experiencia y luego fueron primeras y segundas líneas de la política europea de la segunda mitad del siglo XX<sup>15</sup>.

Esto los unió, desde sus experiencias personales, con importantes líderes latinoamericanos que también habían construido sus carreras políticas entre

---

13 KECK, M. E. y SIKKINK, K., *Activistas sin fronteras*, Op.cit., pp. 17-18.

14 LOMNITZ, L., "Redes sociales y partidos políticos en Chile", *Revista Hispana para el análisis de redes sociales* 3, 2002.

15 BRUNDTLAND, G. H., *Madam Prime Minister. A Life in Power and Politics*, New York, 2002.

persecuciones, violencia y exilios, entre ellos Rómulo Betancourt y Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Juan Bosch (República Dominicana), Humberto Maiztegui (Uruguay), Elpidio Yegros (Paraguay) y Raúl Haya de la Torre (Perú), entre muchos otros de los restantes países de la región.

Otro paso en la conformación de esta red fueron los procesos de democratización de Europa del sur. Allí la red creció cualitativa y cuantitativamente. No sólo por la incorporación de Mario Soares y Felipe González, sino por los vínculos que se conformaron con una gran cantidad de dirigentes de los países que, nuevamente, interactuaban en circunstancias muy adversas<sup>16</sup>.

En este momento es que se suman por primera vez los latinoamericanos, sobre todo Carlos A. Pérez y Daniel Oduber, entonces presidentes de Venezuela y Costa Rica. Pero también, aunque en forma menos evidente, ya aparecía el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en la agenda socialdemócrata. La tradición del apoyo del PRI al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), en especial a sus exiliados y luego económicamente durante la transición, dejaron un fuerte rastro en el partido español y sobre todo en su líder.

Un momento clave en el conocimiento personal y en la conformación de una red de intereses comunes fue la negociación para la aprobación del acuerdo por el Canal de Panamá firmado en 1977 entre este país y EE.UU. Más allá del aspecto bilateral que implicó el proceso, también fue posible en la medida que existió una fuerte implicación de líderes regionales que ocupaban entonces las máximas magistraturas de sus países.

La escenificación formal más importante de esa coyuntura fue la Reunión Cumbre de Bogotá, realizada en 1977 y convocada por el Gral. Omar Torrijos, Jefe de Gobierno de Panamá. Además de éste, asistieron los presidentes Daniel Oduber, de Costa Rica, Alfonso López Michelsen, de Colombia, Carlos A. Pérez, de Venezuela, José López Portillo de México, y el Primer Ministro de Jamaica, Michael Manley<sup>17</sup>.

La red se integraba a partir de la construcción de relaciones personales (de diversa intensidad)<sup>18</sup> más que por su pertenencia a determinadas organizaciones políticas o a sus ideas socialdemócratas. Existía una política de cooptación que tenía que

---

16 ORTUÑO ANAYA, P., *Los socialistas europeos y la transición española*, Madrid, 2005.

17 JORDEN, W., *La Odisea de Panamá*. Fraterna, Buenos Aires, 1985.

18 GRANOVETTER, M. S., "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology* 78 (6), 1973. pp. 1360-1380.

ver, en ocasiones, con la misma personalidad del dirigente que deseaban incorporar a la IS<sup>19</sup>.

En aquellos lugares donde no había liderazgos consolidados o no tenían referencias políticas fuertes, los dirigentes socialdemócratas actuaban como “*headhunters*”. Además, de la afinidad personal que era imprescindible para ingresar a la red, también se observaban a los dirigentes, estudiaban sus acciones y sus dichos en cuestiones programáticas, su trayectoria y sobre todo sus futuras posibilidades de acceder al poder. Esto ocurrió con Rodrigo Borja (Ecuador) tempranamente pero también con otros como Raúl Alfonsín (Argentina) o Julio M. Sanguinetti (Uruguay). Los tres, no casualmente, llegaron a la presidencia de sus respectivos países.

Dado que la IS no contaba con estructura ni recursos propios de gran magnitud, fue la complementariedad entre la organización y la red de vinculaciones personales lo que le permitió a Brandt convertir a la IS y, convertirse a él mismo, en un actor de suma importancia en la política de la época.

Los vínculos personales eran cruciales porque permitían la selección de elites a nivel nacional al mismo tiempo que estimulaba la circulación de información en espacios donde acceder a ésta resultaba muy costoso. Todo esto permitió sostener el intento de la IS de ser un interlocutor con poder de mediación e influencia en un momento de gran tensión en la “guerra fría”. Pero al mismo tiempo, la existencia de vínculos personales logró darle a la red un sostén que le permitía resistir las crisis y le otorgaba credibilidad como espacio de distribución de recursos.

## **7. Relaciones personales, política informal y democratización en América Latina. Un ejemplo de funcionamiento de la red trasnacional.**

La constante movilidad de los actores y las múltiples reuniones formales e informales en las que participaban, eran una característica de la política internacional del momento

---

19 “(Aprendimos) muy pronto que a veces la concomitancia entre partidos semejantes no significa [...] que esa persona deba tener por tu parte una predilección especial. Es sencillamente que a veces encontrabas en otros interlocutores que no eran socialdemócratas o socialistas democráticos mayor comprensión de su manera de ver el mundo, la política o las cosas en general. El ejemplo típico es Sanguinetti [...] Sanguinetti estableció una conexión que dura hasta ahora y mutuamente. Y ahí había un *feeling* y acuerdo siendo una persona que no procedía (del mismo lugar) Eso lo aprendimos mucho en América Latina, no ocurre en otros continentes. También pasó en Colombia donde tenía más relación con Belisario Betancourt que con Turbay Ayala. Y yo me lo explico porque Belisario Betancour era más brillante, era más inteligente que Turbay Ayala desde nuestro punto de vista”. Entrevista personal a Luis Yáñez Barnuevo, Bruselas, Bélgica, febrero de 2007.

y, en particular, de los socialdemócratas y sus aliados. Este intercambio de viajeros y encuentros diversos fue aumentando la carga informativa de la red y así, su propio valor político.

Dadas las características en las cuales se desarrollaba la política de la época, la información debía tomarse en forma personal para luego enviarla al centro de red, donde adquiriría un valor mayor en función de la centralidad y la capacidad de procesarla con otras informaciones. Así el envío de misiones exploratorias fue una política constante de la IS.

Estas misiones surcaron todo el mapa mundial y fueron un elemento de suma importancia para instalarla como un actor político global y obtener información de primera mano de lo que ocurría en las diferentes realidades. Para ello la IS había generado una suerte de “división internacional del trabajo” con Felipe González dedicado a América del Sur y América Central, Mario Soares también a Centroamérica y Brasil, Olof Palme a África y Bruno Kreisky en Oriente Medio. Willy Brandt oficiaba de coordinador general de este movimiento conjunto de líderes por el planeta.

La IS a través de sus miembros financiaba a las organizaciones más pequeñas y que a la vez eran de suma importancia para el proyecto geopolítico de la IS. Por eso la mayor parte del financiamiento iba a parar a manos centroamericanas, incluyendo el dinero necesario para que sus líderes viajaran a los encuentros en América y Europa o pudieran mantenerse en las épocas en que escapaban del país<sup>20</sup>. Estas ayudas también estuvieron destinadas a dirigentes que no pertenecían a la organización, pero que los socialdemócratas deseaban tener cerca por diversas cuestiones, como es el caso de los liberales hondureños<sup>21</sup>.

El análisis de los archivos muestra una continua circulación de incentivos materiales entre los miembros de la IS y en casi todas las oportunidades con la IS actuando de gestora entre las diferentes partes. La IS se dedicaba a conseguir, a través de Brandt o Carlsson, lo que los miembros le pedían. Ante cada pedido Carlsson se

---

20 “En Guatemala se ha desatado [...] una nueva escalada de represión [...] y tres compañeros, bastante calificados han debido salir hacia Costa Rica [...] En igual circunstancia tenemos a otros siete compañeros [...] La solicitud concreta es lograr becas para los compañeros que están en Costa Rica puedan aprovechar para capacitarse en el CEDAL o en la universidad –la mayoría son dirigentes sindicales y estudiantes- al mismo tiempo que puedan económicamente sobrevivir [...]”. IISG.*Memorandum* de Manuel Colom Argueta para Bernt Carlsson, sin fecha..

21 En ocasión de un encuentro Carlsson consiguió el dinero para un dirigente hondureño apelando a sus contactos con el sindicalismo nórdico “Please arrange ticket and accomodation for Jorge Arturo Reina. This is to be paid for out of the contribution of 100.000 Swedish crowns from the federation of the Nordic metal workers unions”. IISG. Carta de Bernt Carlsson a Ernesto Cardenal, 14/9/81.

dirigía a la red y de allí conseguía los recursos. En el caso de Brandt era más sencillo ya que poseía una serie aún mayor de contactos y recursos. En esto también participaban los partidos oficialistas de América Latina.

La reunión descrita a continuación, no fue convocada formalmente por la organización socialdemócrata, aunque muchos de sus miembros hayan participado activamente y representa una muestra de la movilidad de los actores y sus vinculaciones e intercambios más allá de la procedencia geográfica.

La reunión tuvo un carácter informal pero a la vez planificado. Se concretó en la casa del uno de los comandantes más “duros” del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en referencia a su posición cercana al marxismo: Bayardo Arce. El encuentro fue realizado poco tiempo después que otro fuera suspendido por las desavenencias entre los partidos latinoamericanos miembro de la IS, en especial por las impugnaciones realizadas por Acción Democrática (AD) de Venezuela y el Partido Liberación Nacional (PLN) de Costa Rica hacia los sandinistas del FSLN y el Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, por intentar, supuestamente, replicar el modelo cubano en sus territorios.

Este nuevo encuentro, entonces, tenía una gran importancia ya que debía tratar de comenzar a cerrar las heridas que el enfrentamiento (AD y PLN vs. FSLN) había abierto dentro de la IS ya que AD, PLN y el FSLN eran miembros de la organización socialdemócrata, mientras que el FMLN tenía una cercana relación. Para ello concurren, además del dueño de casa, Henry Ruiz. Julio López, Antonio Jarquín y Silvia McEwan por el lado del FSLN y Maarten Van Traa (Partido Laborista de Holanda), Jacques Huntzinger y Nicole Bourdillat (Partido Socialista, Francia), Pierre Schori (Partido Socialista sueco) y Bernt Carlsson por el lado de la IS.

Entrado el año 1982 el clima de los europeos con el gobierno de Nicaragua ya había perdido gran parte del idealismo inicial y los signos de la deriva marxista eran cada vez más precisos<sup>22</sup>. Aún así, algunos partidos seguían defendiendo la necesidad del apoyo al gobierno del FSLN, sobre todo, suecos y franceses. En esta reunión debe destacarse, además de la ausencia española, la falta de representantes de partidos latinoamericanos, que hasta el año 1981 habían actuado muy en consonancia a favor del gobierno nicaragüense en manos del FSLN.

---

22 “La convicción que va creciendo progresivamente en Washington y en el seno de la IS, según manifestó Elena Flores, es que Nicaragua debe frenar su rearme a base de material soviético, sobre el cual Haig asegura que tiene pruebas concluyentes”. Extractado de Diario El País, 14/01/1982.

Arce abrió la reunión describiendo una peligrosa situación internacional e informando que el Secretario de Estado del presidente norteamericano Ronald Reagan, Alexander Haig, tenía un plan con catorce formas diferentes de agredir a Nicaragua. Ante eso Arce afirmaba que necesitan ayuda política y económica y que el país reencontraba al borde de la quiebra<sup>23</sup>. En ese marco, criticó a la IS por la suspensión de la reunión que debía realizarse en Caracas y que se mencionara anteriormente.

El FSLN sostenía que era necesario que la IS clarificara su posición sobre Centroamérica, particularmente en lo relacionado con la cuestionada coyuntura electoral de El Salvador, apoyada por el gobierno norteamericano y rechazada en bloque por todos los grupos de la izquierda. En ese sentido pidió la realización de una reunión con la IS presente orgánicamente y criticó a Acción Democrática a quien tildaba de mentirosos y que por ello evitaban mantener reuniones con el FSLN<sup>24</sup>.

Carlsson interrumpió al nicaragüense argumentando que AD decía lo mismo sobre el FSLN y que lo acusaban de no dialogar con toda la cúpula de AD, buscando beneficiarse de las diferencias internas del partido venezolano. Esta acusación enfadó sobremanera a Arce quien ofreció reunirse inmediatamente con la cúpula entera de AD en territorio nicaragüense<sup>25</sup>.

Carlsson insistió y afirmó que las ramas juveniles, de mujeres y sindicales nicaragüenses estaban en relación directa con organizaciones comunistas. Si bien Carlsson admitía que esos eran asuntos de los sandinistas, no podía dejar de señalar que los miembros de la IS seguían ese tema con cierta preocupación. Bayardo Arce se defendió respondiendo que dichos grupos eran independientes del FSLN. En el caso sindical, en cambio, había otros argumentos, por ejemplo que no aceptaban la influencia del sindicalismo norteamericano la organización sindical regional.

Casi al unísono el holandés Van Traa y el francés Huntzinger inquirieron, en forma insistente, sobre la falta de manifestación del FSLN ante la realidad polaca y en defensa del sindicato Solidaridad y su lucha por la libertad del pueblo polaco: La situación de Polonia estaba atrayendo mucho interés por parte de algunos partidos de la IS. Según algunos de estos, la lucha de Solidaridad en defensa de su pueblo era similar

---

23 IISG, Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.

24 IISG, Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.

25 IISG, Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.



a la lucha del sandinismo por el pueblo sandinista. Pierre Schori, el delegado sueco, señaló su acuerdo con esas intervenciones.

Arce se burló de esa comparación y le quitó trascendencia a la situación polaca. Los sandinistas pensaban que el partido comunista polaco estaba en desintegración y reafirmaron que su preocupación estaba centrada en la región centroamericana. “*creemos que la cuestión acerca de Polonia es exagerada. ¡Quizás el próximo Papa será de Guatemala! Nosotros estamos preocupados por El Salvador y Guatemala*”<sup>26</sup>

El clima entre los concurrentes a la reunión era tenso. Maarten Van Traa preguntó a los dirigentes del FSLN acerca de su posición frente a Sudáfrica y cuales eran sus políticas al respecto. Bayardo Arce contestó que no estaban en condiciones de asumir esa cuestión, ni siquiera la referida a Chile. Henry Ruiz hizo una broma que mostraba lo difícil de la relación entre los distintos dirigentes. “*Es que tenemos pocas balas. Por eso debemos guardarlas para El Salvador y Guatemala.*”<sup>27</sup>

Con respecto a El Salvador los sandinistas opinaban positivamente acerca de la reunión que el día anterior mantuvo Carlsson con el comandante Marcial, nombre de guerra de Cayetano Carpio, un comandante del FMLN. La reunión fue muy importante ya que se rumoreaba una escisión en la dirección del FMLN con su brazo político, el Frente Democrático Revolucionario, con mucha influencia socialdemócrata, y se señalaba a Carpio como impulsor de dicha situación en busca de priorizar la lucha armada sobre la política. De este modo la IS obtuvo información de primera mano sobre la situación interna de los salvadoreños. Los sandinistas, a su vez, defendieron a Carpio. Según éstos, había una campaña orquestada desde EE.UU. para hacer de Carpio el “malo de la película”.

Arce retomó la palabra para decir que habían oído rumores acerca de una próxima reunión de la IS a celebrarse en Panamá el miércoles siguiente. Allí se discutiría la política de los socialdemócratas hacia América Latina. Según el nicaragüense ese encuentro contaría con la presencia de Felipe González, los alemanes, José F. Peña Gómez, Carlos A. Pérez, Gonzalo Barrios y los panameños. Irónicamente dijo que “*es de suponer que se trata de una reunión de la IS*”<sup>28</sup>.

---

26 Mi traducción. IISG, Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.

27 Mi traducción. IISG, Archivo de BerntCarlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.

28 IISG, Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of BayardoArce in Managua. 22/02/1982.

De esta manera estaba mostrando su malestar por reuniones no oficiales a las que no estaba claro que los sandinistas hayan sido invitados. Carlsson negó que la reunión fuera un encuentro oficial de la IS. Aunque dada la forma en que se movía la organización no podía desmentir tajantemente la existencia de esos encuentros no públicos.

Ante esta declaración la respuesta francesa no se hizo esperar. Las diferencias no sólo existían entre los partidos latinoamericanos. Entre los mismos partidos europeos los conflictos ya eran graves. De hecho a esta reunión no concurrió ningún representante del PSOE, cuyo líder era fuertemente cuestionado por los franceses con el silencio cómplice de los suecos<sup>29</sup>.

La posición de los franceses implicaba no esconder las diferencias que mantenían con la coalición dominante, lo cual llegó al punto máximo al votar en disidencia en varias posiciones claves durante el congreso realizado al año siguiente a esta reunión<sup>30</sup>. En cambio los suecos estaban más complicados. Su partido pertenecía al corazón de la alianza que conducía la Internacional Socialista a través de la fuerte relación política de Brandt y Palme. Sin embargo mantenían serias diferencias acerca de cual debía ser el rumbo de las políticas hacia Cuba y Nicaragua.

Entrado el año 1983 las relaciones del PSOE y los sandinistas entraron en un callejón sin salida, sobre todo, cuando algunos medios denunciaron una conexión entre la organización armada vasca ETA y el FSLN. Particularmente, se afirmó que había grupos etarras entrenando en Nicaragua. Si bien los sandinistas hicieron una desmentida rotunda, la sombra de la sospecha quedó instalada en las relaciones entre nicaragüenses y españoles. Las relaciones de los venezolanos, particularmente las de Pérez siguieron el mismo rumbo que las del PSOE<sup>31</sup>. El Secretario General Bernt Carlsson, renunciaría

---

29 “Jacques Huntzinger: El Partido Socialista francés no ha sido invitado. Incluso si lo fuéramos nosotros no tomaríamos parte en esa reunión. Permítaseme también declarar categóricamente, en nombre del Partido Socialista francés: La línea de la Internacional Socialista para América Latina no es compartida con -y no estamos representados- por la persona de Felipe González”. Pierre Schori: El Partido Socialista de Suecia no tiene nada que decir sobre eso (???) (Los tres signos de interrogación son agregados por Carlsson)” IISG. Archivo de Bernt Carlsson. Notes on meeting in the home of Bayardo Arce in Managua. 22/02/1982.

30 “Esto fue particularmente evidente en el Congreso de la IS de 1983 que hizo significativa la abstención de los socialistas franceses, entonces en el gobierno, en las resoluciones sobre el desarme”: ALCÁNTARA SAÉZ, M., “La visión latinoamericana de la socialdemocracia española”, en M. VELLINGA (coord.), *Democracia y política en América Latina*, México, 1993., p.165.

31 “Pérez, por su parte, caracterizado por su hostilidad a los sandinistas, influyó notablemente en que el PSOE no enviara observadores a las elecciones nicaragüenses de 1984 y paulatinamente fue consiguiendo enterrar la simpatía socialista española del primer momento, de forma que a finales de 1984, Felipe González ya se entrevistaba en Madrid con miembros de la oposición antisandinista”: ALCÁNTARA SAÉZ, M., *La visión latinoamericana de la socialdemocracia española*, op. cit, p.171.

su reelección (a la que si accedió Brandt) por las fuertes disputas que mantenía con este y su equipo de trabajo.

Finalmente, a partir de 1986, la IS comenzó a vaciarse de la actividad colectiva que le había caracterizado desde 1976 y que le había dado trascendencia geopolítica. Así, se convirtió, sobre todo, en un espacio para albergar el proyecto personal de Brandt. Su actividad estuvo entonces más ligada a la resolución pacífica de los conflictos centroamericanos y la compleja situación en los países del Este, sobre todo Polonia y en un ámbito de encuentro y formación de redes y relaciones que sirvió a políticos de todo el mundo para aumentar su menú de contactos y posibilidades estratégicas para aplicar en su propio país. En la coyuntura centroamericana, la actividad del líder alemán fue trascendente para llegar a los que finalmente fueron los acuerdos de paz y la apertura de las transiciones a la democracia.

Brandt, ex canciller de Alemania, Premio Nobel de la Paz en 1971 y, aun en esos años, máximo referente del partido socialista alemán, mantuvo una importante actividad política nacional y transnacional, a pesar de su declinante salud, y que duró hasta el momento de su muerte en 1992. La caída del “socialismo real” produjo un cambio en el entorno mundial que, junto a la muerte del líder alemán, abrió una nueva etapa organizativa frente a la que la socialdemocracia en general, y la IS en particular, todavía no han logrado acomodarse.

## **8. Conclusiones**

La primera conclusión a la que puede arribarse es que aún falta mucho por escribir y conocer en la historia de los procesos de democratización de América Latina. Sobre todo, en lo referido a *cómo* se fueron construyendo los regímenes democráticos y *cuál* fue el rol adoptado por los actores políticos en este proceso, sin importar su procedencia territorial.

La división o clasificación de los actores políticos según su pasaporte aparece como una distinción puramente analítica que, si se aplica en forma absoluta, más que aportar a la comprensión de los fenómenos históricos, colabora en oscurecerlos. Como se observó en las páginas anteriores, a la hora de buscar distintos incentivos (materiales o colectivos) la cuestión de la pertenencia nacional no es excluyente, transformando a la política en un fenómeno que incluye múltiples dinámicas.

Hace falta mayor información sobre las relaciones que se entablaron entre los actores y, a partir de esos elementos nuevos, reconstruir marcos teóricos adecuados vinculados con los avances propuestos anteriormente desde la Ciencia Política y las RR.II. Particular utilidad posee aplicar las ideas de Pridham para aumentar el conocimiento sobre los procesos de democratización en América Latina.

Lo que ocurrió en esa esfera de interacción entre los actores internacionales, transnacionales y nacionales puede ser revelado por investigaciones históricas. Para ello se debe realizar una compleja y detallada reconstrucción de las actividades y decisiones de los actores a través de una búsqueda de nuevas fuentes directas e indirectas.

Esto implica una verdadera “arqueología” de los procesos de democratización en América Latina, entendiendo esto como la necesidad de buscar información fragmentada, dispersa y muchas veces necesaria de interpretación y filtración metodológica. Esta es una tarea donde los historiadores podrán aportar decisivamente para una reactivación del estudio de las transiciones.

Los actores externos no fueron figuras difusas, categorías metafóricas o abstractas. Estaban corporizadas en personas prestigiosas, desconocidas o poderosas y que actuaban a cara descubierta ante la opinión pública o a través de oportunos llamados telefónicos o presiones más o menos disimuladas. Todo esto dificulta reconstruir la historia de unos protagonistas que intentaron no dejar rastros de su accionar y que, en muchas ocasiones, trataron de ir ocultando sus pasos a medida que los daban.